

PALABRAS DE MONS. EMILIO ARANGUREN ECHEVERRÍA

Programa Radial del Cuarto Domingo de Pascua, 3 de mayo de 2020

Emisoras de Radio Angulo en Holguín y Radio Victoria en Las Tunas

Queridos hermanos y amigos que están atentos a las palabras del Obispo, del pastor diocesano de la Iglesia Católica en las ciudades, pueblos y caseríos de esta extensa diócesis. A todos mis saludos y deseos de bienestar y de paz: a los que tienen más años, a los adultos, a los jóvenes y, también, a los niños y niñas que están junto a ustedes. Mi cariño de amigo y de hermano para todos. Mi gratitud y bendición de pastor para cada uno y, en especial, para los sacerdotes y diáconos que están en sus comunidades o con sus familias, un abrazo fraterno en este Domingo del Buen Pastor.

En uno de los mensajes recibidos en la dirección electrónica que brindamos en nuestro programa del pasado domingo 19 (y que vamos a repetir antes de la bendición final, por tanto, preparen lápiz y papel) la remitente expresa su agradecimiento y alegría, y dice así: "Por los domingos tan bonitos que estoy viviendo" y explica sencillamente que, "enciende el televisor a las siete y media de la mañana para ver la Misa en El Cobre y, lo primero que ve, al abrir el Canal, es ondear la bandera cubana y, a continuación, cuando giran la imagen de la Virgen de la Caridad para que nos mire de frente, y todos sus hijos la podamos mirar". Y termina diciendo: "Eso me llena para toda la semana".

He comenzado compartiendo este mensaje porque la imagen de la Virgen de la Caridad es única. Y ¿por qué? Porque es la única que tiene sus dos brazos ocupados. En el izquierdo Ella carga a Jesús, su hijo, y por eso ella dijo: "*Hagan lo que Él les diga*" (Jn. 2,5), y nosotros, como cubanos, con más de 400 años de historia de amor materno-filial, decimos: "A Jesús por María".

Así empezamos el Mes de Mayo, el mes en el que acudimos a la Virgen María con la confianza de los hijos, y lo hacemos rezando el Rosario en familia y, por eso, en varias comunidades, además de cuando se celebra la Misa, también tocarán la campana a una hora señalada y, de esa forma, rezan el Rosario en comunidad. Felicito esta iniciativa que nos mantiene unidos en el cariño y en la fe. Esto nos ayuda a mantener entre nosotros vivo el amor comunitario.

A su vez, en la mano derecha, la imagen de la Virgen de la Caridad sostiene una cruz. No he visto otra imagen de la Virgen en la que ella tenga una cruz. Para mí, esta es la única. Y, ello me permite, comentar otro mensaje recibido que preguntaba: "¿Por qué se terminó el programa del domingo pasado con el canto de "Madre de todos los hombres, enséñanos a decir: Amén"! Querida hermana, porque "Amén" significa "así es", es decir, "un sí convencido, firme". Y, el evangelio nos dice que "*de pie, junto a la cruz, estaba su madre*" (Jn. 19,19). El sí que le dio María a Dios siendo jovencita, lo sostuvo a lo largo de su vida, y ahí estaba, de pie, en el momento de la prueba de su hijo, diciendo "Amén". Y en la primera estrofa rezamos: "*Cuando la noche se acerca y se oscurece la fe, Madre de todos los hombres, enséñanos a decir: Amén*". Y en la tercera, cantamos: "*Cuando aparece la luz y nos sentimos felices*". Entonces, repite conmigo en alta voz: "*Madre de todos los hombres, enséñanos a decir: Amén*".

Y el Amén lo tenemos que dar muchas veces en la vida, especialmente cuando queremos ser fieles a la vocación a la que Dios nos ha llamado. Lo digo porque hoy en el mundo entero celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Y es bueno que tengamos en cuenta que, en este momento -en este mismo momento- hay médicos, enfermeros, enfermeras, técnicos y auxiliares que están junto a los pacientes de la Covid y no pueden salir del hospital durante dos semanas. Esa es su vocación y están diciendo: Amén. También el P. Pablo Emilio Presilla y las Misioneras Lauritas están en la Parroquia de Gibara en cuarentena con sus ovejas, diciéndole a Dios y a su pueblo: Amén; uno como

párroco y las otras como misioneras. Decir Amén es decir “Sí”, pero; porque hay veces que a uno le piden algo, y dice que sí, y añade una condición... un “sí... pero”. Quien diga así, que recuerde que Jesús dijo: “Al sí, sí; y al no, no” (Mt. 5,37) y también Jesús dijo: “*Quien ponga la mano en el arado y mire hacia atrás, no es digno de mí*” (Lc. 9,62). ¡

Qué bueno que la imagen de la Virgen de la Caridad nos presente a Jesús y, también, el madero de la cruz que, a su vez, fue el primer signo cristiano traído por Colón a nuestra tierra y que se conserva (como Monumento Nacional) en el templo parroquial de Baracoa. Esa cruz, llamada Cruz de la Parra, es la única que se conserva de las 29 colocadas por El Almirante en este vasto territorio.

Queridos hermanos y amigos, que a lo largo de este mes de mayo que, los que vivimos en Holguín lo iniciamos mirando hacia la Loma para, desde nuestras casas, venerar de lejos la Cruz que nos preside y bendice, siguiendo el ejemplo de Jesús, Buen Pastor, y de la Virgen María, la Buena Madre, todas las personas ancianas y adultas, los esposos y padres de familia, los jóvenes, los niños, los enfermos, todos cuantos deseamos hacer el bien a los demás; los sacerdotes, las religiosas, los científicos, los hombres y mujeres de gobierno, los médicos, los educadores, los trabajadores, los campesinos, los pescadores, los hombres y mujeres que sirven a la población ... todos, también Mons. Héctor Peña, nuestro obispo emérito con sus 90 años y un servidor, todos digamos: ¡Amén!. Los invito a no hacerlo con suficiencia humana, sino con la confianza puesta en Dios porque quien tiene a Jesús como Pastor, nada le falta.

Antes de impartir la bendición, voy a rezar la oración que permanece junto a la Cruz de la Parra en Baracoa, el extremo oriental de Cuba por donde sale el sol cada mañana:

¡Oh, cruz bendita!, ¡oh cruz fecunda! fuente de vida y bendición, impere sobre el odio el amor. Concede al pueblo cubano el don de la reconciliación, extiende a todo el mundo la paz.

Y que la bendición de Dios todopoderoso, Padre + Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre todos ustedes, su familia y todo nuestro pueblo y nos acompañe siempre.

¡A Jesús por María! ¡La Caridad nos une! Permanezcan en paz. AMÉN